



DESCUBRIENDO GRANADA

Tras meses de búsqueda con el fin de conseguir la financiación económica por parte de los reyes más adinerados, Cristóbal Colón, un joven navegante con el deseo de encontrar una ruta segura hacia la India, acabó en la ciudad de Granada, hogar de los poderosos reyes católicos, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón.

Colón encargó a sus acompañantes que le consiguieran un carro para poder llegar a la Alhambra con más facilidad y así conversar con los reyes. Tras conseguir el carro partieron a la fortaleza musulmana. El carro iba tirado por un caballo blanco, de los más elegantes que habían podido contemplar, pero dicho animal no era lo suficientemente resistente como para arrastrar el carro sin ayuda. Así que tuvieron que hacer un breve descanso y continuar la ruta a pie.

Cristóbal Colón y sus amigos se adentraron en las bellas calles granadinas pero pronto se dieron cuenta que estaban perdidos. Por fortuna, un pastor se encontraba por la zona. Éste iba excitado por su fiel perro de nombre Sultan y su gran rebaño de ovejas. El joven marino le preguntó que dónde se hallaban y si había alguna ruta disponible y accesible para llegar a la Alhambra. Baltazar, por nombre el pastor, les guió hacia el Albaicín, donde él vivía, y les mostró donde habían llegado a parar.

Colón y su tropa se quedaron maravillados con el funcionamiento de la zona y Baltazar les explicó cómo se organizaba este barrio tan próximo a la montaña. El pastor proclamó que todo era gracias a Sierra Nevada y al agua que derivaban sus laderas y recorrían las acequias. Cada mañana los habitantes cogen sus cubos y se dirigen a los lagos, ríos, pozos, aljibes más cercanos a la localidad, con el fin de poder conseguir un poco de agua para pasar

el día. El agua proveniente de los deshielos de la sierra era muy rica en nutrientes e incluso algunos decían que tenían propiedades curativas, en especial la del manantial de Iznajarén. Además, gracias a la gran cantidad de agua que producía la sierra todos los habitantes de la ciudad de Granada tenían un muy fácil acceso al agua lo que también contribuiría al desarrollo de la zona. Continuaron paseando por el barrio y pudieron observar de primera mano como era aquella civilización en la que todos se conocían e interactuaban como una gran familia.

Aquello era como un lugar de cuento; lleno de puestos artesanales, animales por sus calles, casitas blancas y bajas con flores adornando sus balcones, y sobre todo unas iglesias que parecían grandes fortalezas. Colón se quedó muy impresionado por todo y siguió su recorrido por el Albaicín.

Se detuvieron en la calle más concurrida de la zona en la que pudieron contemplar muchísimos puestos callejeros tanto de carpintería, orfebrería o cestería como de zapatería costura y forja. Pero sobre todo lo que más sorprendió a Colón fue la diversidad cultural y religiosa que tenía la zona. Musulmanes, cristianos, gitanos y judíos convivían en el mismo espacio y se respetaban todos sin importar sus creencias, color de piel, vestimentas o culturas. En esos momentos era algo completamente imposible e inimaginable que esto pudiera suceder; en la mayoría de lugares, los reyes no dudaban en forzar a convertirse o incluso a expulsar a quienes no tuvieran sus mismas creencias. Allí, en la ciudad de Granada, todos estaban unidos por lo mismo, por una mejor convivencia y desarrollo gracias al agua de la sierra. Si no hubiera agua no sería posible nada de esto. Al final, el realizar las mismas actividades cada mañana, todos juntos, sin importar las diferencias entre ellos, era algo que les unía enormemente.

Ya acabada la ruta, Colón se dirigió con su tripulación y Baltazar a la Alhambra para, por fin, poder completar su misión oficial. Una vez dentro de la fortaleza nazarí se quedaron impresionados.

XX Concurso de redacción 2025

FUNDACIÓN
AGUA
GRANADA

Todo aquello era como un paraíso, un oasis en el desierto. ¡Era precioso! Pasaron dentro del salón del trono donde se encontraban sus majestades: los Reyes Católicos. El navegante les contó su propósito y les prometió que todo lo encontrado iba a pertenecer a la corona de Castilla y al cristianismo. Debido a estos argumentos Isabel I no se pudo resistir y entregó a Colón el permiso y los materiales necesarios para llevar a cabo la tarea.

Así fue el paso de Colón por Granada antes de hacer el descubrimiento más importante de la historia. Así, con el fin de encontrar una nueva ruta comercial hacia la India, Colón abordo de la Pinta, la Niña y la Santa María descubrió América.